



INSATISFECHAS

EL PALACIO DE LOS DIABLOS

BASADA EN SU OBRA DE TEATRO,
“INSATISFECHAS”

FICHA TÉCNICA

FORMATO Serie
GÉNERO Dramedy
DURACIÓN 8 x 52´

TAGLINE

Autoestima, empoderamiento, liberación... sensualidad.

LOGLINE

Dos veinteañeras, financiadas por una mujer sexagenaria, hacen de sus insatisfechas vidas una fuente de inspiración, y crean un espacio donde la mujer colma sus vacíos, porque, ¿qué hace una cuando ya nadie la desea? Darse y pagar.

ORIGINAL DE:

 Sonia Gómez (aka Sonia Gómez Hernández)

 Juan Luis Iborra

DIRIGIDA POR:

 Gabriela Tagliavini





STORYLINE

Dos chicas de 26, 27 años, sin carrera, casadas y desatendidas, toman el auto buscando un espacio propio y el darle sentido a sus vidas. La aventura se complica cuando les roban y conocen en un motel un encantador y libertario gigoló. Él les inspira abrir un negocio que cambiará sus vidas -la de muchas. Es un lugar donde las mujeres, además de satisfacer su sexualidad, se ven y se sienten validadas, porque, ¿qué hace una mujer insatisfecha cuando ya nadie la mira? Paga. Se da. La “Venta de los Gnomos” usa de fachada una tienda de cerámica donde trabaja el gigoló y cuya dueña casi no va. Los comienzos son difíciles, más cuando la dueña de la tienda las descubre. Esta, una dama, soltera y empresaria sexagenaria ... las financia. Es su mentor. Todo funciona hasta que los maridos las encuentran, las descubre la policía, las espera la cárcel, y ellas... Florecen. El Amor, la Sororidad y el desafío de Ser siempre Ellas Mismas (ellas y todas sus clientas) las detona. Humor negro, algo de melodrama y mucha sensualidad.

SINOPSIS

Thalía y Paulina son dos jóvenes bellezas, en sus veintes, criadas en el mismo barrio humilde donde siguen viviendo. Sin carreras ejercidas, sin mayor ambición en la vida que sobrevivir. Ambas comparten sus vidas con sus maridos desde hace cuatro años y sienten que se han equivocado. En el caso de Paulina, su marido es un loser de manual y un macho. Es celoso, posesivo, y tiene un padre de sesenta y pocos años con el que tienen que convivir -con él y con todas sus enfermedades que son muchas. La pobreza obliga a la convivencia. Thalía, en cambio, está harta de que su marido esté todo el día persiguiéndola para hacer el amor. Es un vago absolutamente en todo menos para el sexo. La depresión es inevitable. Thalía y Paulina cada día soportan menos a sus maridos, sus casas, sus vidas y son conscientes de que el cambio de rumbo en sus vidas han de hacerlo ahora o llegarán los hijos y costará más rectificar. Así, se lanzan a la carretera en busca de un mar que conocieron de niñas, donde piensan conseguir trabajo y comenzar una nueva vida.

En una gasolinera les roban el dinero y el coche y se ven obligadas a aceptar la ayuda de un joven Adonis, Rubén, que se ofrece a llevarlas al motel más cercano. Allí, él les ofrece sexo a cambio de dinero. Es un gigoló amateur que intenta ganar un sobresueldo. Pasado el desconcierto inicial, Thalía y Paulina se mienten mutuamente asegurando que lo poco que les queda no lo van a invertir en un orgasmo rápido de motel de carretera, pero lo cierto es que ambas acaban buscando a Rubén y descubriendo que se han mentido la una a la otra. Se sienten fatal, tan jóvenes y ya pagando por sexo... Pero descubren que el negocio del sexo





para mujeres está al alza, aunque todavía sea muy minoritario. Thalía tiene una idea: montar un negocio de citas para mujeres. Las carreteras están llenas de moteles y bares de prostitutas para los hombres, ¿por qué no una para mujeres? A Rubén le parece una idea magnífica y no duda en sumarse. Además, conoce el local perfecto para empezar el negocio: la tienda de cerámica donde trabaja. Es perfecta, está en plena carretera, es discreta y las mujeres pueden ir a comprar macetas, enanitos o esculturas para sus jardines como pretexto. La trastienda es grande, se podrían hacer un par de suites y está convencido de que sus dos compañeros de trabajo aceptarían el sobresueldo. La dueña no suele aparecer. Es una señora mayor y cuando les visita siempre avisa. Pero, necesitan dinero para la remodelación y la única que lo tiene es Paulina, bueno, en una cuenta de banco a nombre de su marido. Superados los prejuicios y los temores que un negocio así le provocan a Paulina, deciden ir a sacar todo el dinero ahorrado. Juan Gabriel, su esposo, no sólo se queda sin dinero, también lo arrestan porque, quien le roba su auto a la chicas comete varios ilícitos con este. Y Luis Miguel, el marido de Thalía, se siente perdido sin dueña que le diga qué hacer, necesita una madre.

La idea de Paulina y Thalía se empieza a convertir en realidad. La Venta de los Gnomos se llena de mujeres que entran en la tienda de cerámica y salen de allí relajadas, con una gran sonrisa y con un gnomo hecho en cerámica. Más por el servicio plus: aquí hay cariño, quien escucha, quien consuela. Paulina y Thalía comienzan a saborear el triunfo. Paulina descubre que su gran deseo es el dinero y el poder. Thalía, por el contrario, se da cuenta que ella necesita un triunfo emocional, amor. Su opción y deseo se centran en Rubén, quien también se siente atraído por ella sólo que... Por un lado, a Thalía le cuesta dejar a un lado el saberse casada, aunque a su lívido eso no le interesa, y, por otro, Rubén quiere ser socio del negocio. Después de todo consiguió a los magníficos jóvenes proveedores de los servicios para las damas, y, también, el lugar. Paulina se rehúsa tajantemente. La idea es de Thalía y el dinero lo puso ella. Mientras Paulina no recupere su inversión, Rubén no puede pretender a más.

El negocio arranca con toda clase de tropiezos, situaciones ambiguas, de tragedia, semi tragedia, y también de risa loca. Todo va tan bien que hacen una nueva remodelación para agregar un espacio tipo Chi-

pendale. Se contratan nuevos “proveedores” de óptima musculatura y sensualidad, al grado que un día la “tienda”, ante la demanda, ¡se queda sin gnomos!

Dada la cada vez más creciente fama del lugar -la misma esposa del alcalde es una cliente frecuente-, una noche pasa lo inevitable: la dueña de la tienda, Guadalupe, mujer de alto rango, distinguida, elegante y millonaria, descubre el negocio. Pero, para sorpresa de las aterradas chicas, en lugar de denunciarles, exige ser socia. Después de todo, es la dueña del local. Quiere eso y sesiones privadas y gratuitas con Rubén. Las desavenencias surgen desde el primer momento, especialmente entre Paulina y Guadalupe, conflictos que habrán de ir escalando hasta estallar, con todo y que la sociedad con Guadalupe resulta ser muy remunerada. Guadalupe es más arriesgada y visionaria que las chicas, con lo cual el manejo del negocio se vuelve una competencia con Paulina. Thalía busca, sin lograrlo, mantenerse al margen. A ella sólo le interesa encontrar la manera de tener relaciones con Rubén, sin culpa y sin problemas con Paulina (no se mezcla el trabajo con el placer). Rubén también desea lo mismo, pero no terminan por conseguirlo, quedándose cada vez más con las ganas de hacer el amor.

Todo se complica cuando Luis Miguel y Juan Gabriel, los maridos de Thalía y Paulina, descubren su paradero. Por su parte, Luis Miguel, un músico que sólo ha compuesto una canción para Thalía, cree encontrar su “sitio en el mundo” cuando en la Venta, una mujer lo confunde con uno de los chicos del lugar y le paga por hacerla feliz. Si Luis Miguel sabe descollar en algo es en el sexo, es todo un maestro al grado que Guadalupe deja a Rubén para quedarse con él. Y si Luis Miguel es feliz, Juan Gabriel, no. Él es responsable de un taller mecánico y no el dueño, como le prometió a Paulina serlo antes de casarse. Juan Gabriel iba a ser todo un empresario, dueño de ese taller y muchos más, así que, al ver que su mujer es la dueña de un negocio propio y muy exitoso, la envidia lo corroe. Es el único que no puede disfrutar el momento porque incluso su achacoso padre encuentra también su “sitio” en la Venta. La envidia de Juan Gabriel es un riesgo que hay que minimizar y de eso se encarga Guadalupe tomando una medida extrema que lo obliga a quedarse en la Venta sin poder moverse; lo atropella.





Mientras, el negocio prospera y casi no hay mujer con casa en el pueblo que no tenga un gnomo en su jardín - un símbolo de plenitud. Es tal el éxito que la envidia de Juan Gabriel, una vez que se recupera del desafortunado accidente, enfurece apenas Paulina le pide el divorcio. No le interesa seguir con un macho loser, y si no se lo dijo antes fue por compasión dado el accidente. Juan Gabriel le reclama a Paulina el dinero que le robó para financiar el negocio. Robar entre comillas porque, como marido y mujer, los ahorros eran de los dos. Guadalupe le pide a Paulina que le devuelva el dinero, incluso se ofrece a pagarlo ella, pero la orgullosa Paulina se niega con tal de no ceder y de no recibir nada ni de depender de ella. Para Paulina, Guadalupe es su enemiga y un mal necesario del cual, apenas pueda, se va a deshacer.

Empresaria práctica, Guadalupe decide pagar el chantaje sólo que hace mal la negociación -se queda corta en la oferta- y Juan Gabriel acaba denunciándolas a la policía.

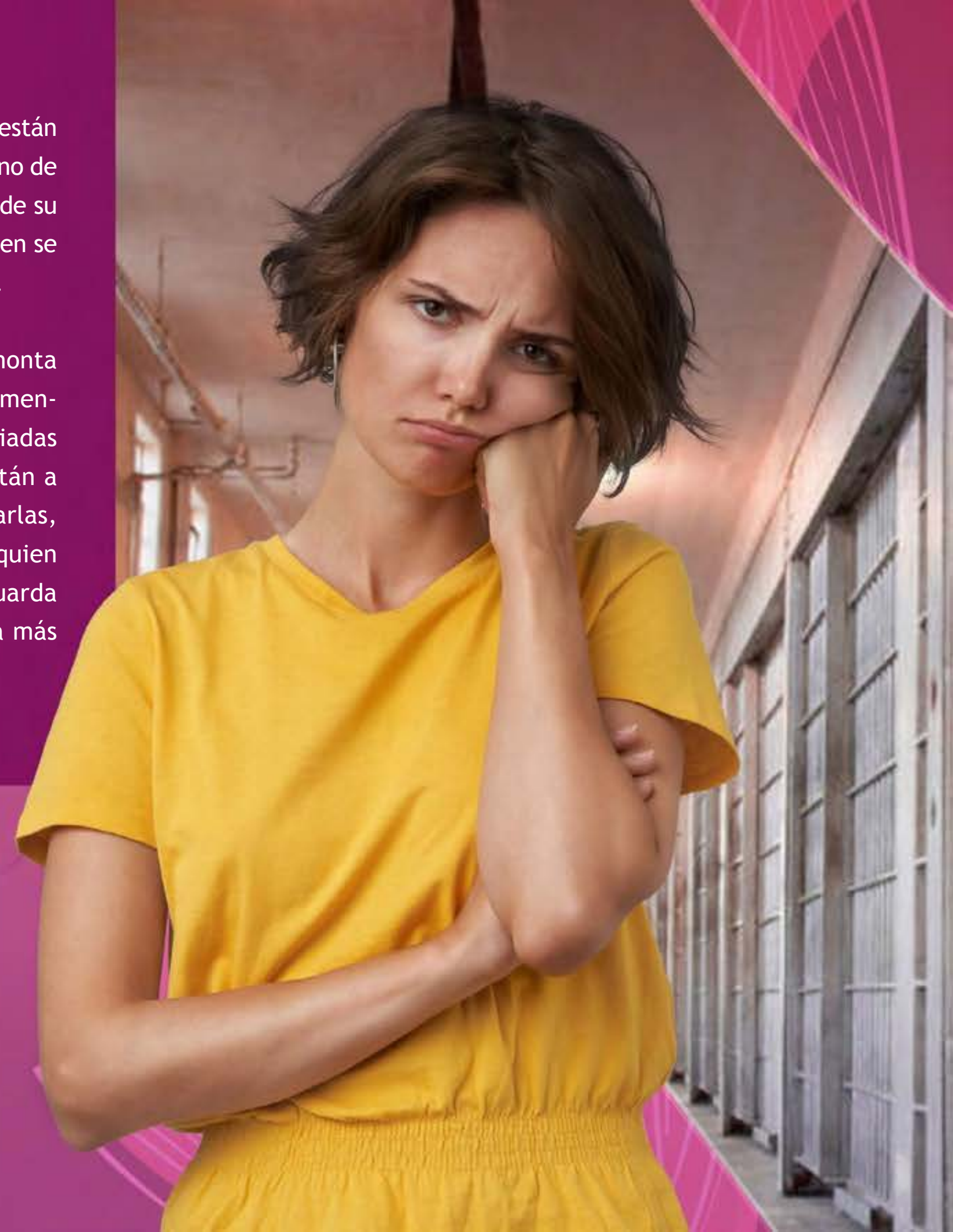
Paulina y Thalía son arrestadas y condenadas a unos meses de cárcel por manejar un negocio sin licencia, supuesta trata de personas, y por el robo de los ahorros de Juan Gabriel. Guadalupe tiene influencias suficientes para salir bien librada, pero nada puede hacer por las chicas. Tendría que correr un riesgo muy alto, algo que, dada la actitud orgullosa y de enfrentamiento constante que tiene Paulina contra ella, no está dispuesta a hacer.

Superado el susto de estar tras las rejas, rodeadas de todo tipo de delincuentes, las chicas se dan cuenta de que si quieren sobrevivir tienen que recurrir a Guadalupe y su dinero para poder sobornar y vivir mejor. Muy a su pesar, Paulina la llama, se semi disculpa y semi hacen las paces. Pero el dinero se acaba pronto.

Rubén visita a Thalía para despedirse. Finalmente, nunca lograron tener un amorío real, algo difícil si se tiene al marido de ella cerca (Luis Miguel), y más cuando este lo destronó al convertirse en el gigoló más exitoso de la Venta de los Gnomos. Rubén piensa trabajar en un resort llevando vidas paralelas: de día, entrenador de mujeres en el gym, de noche, terapeuta sexual. Oír sus planes les da una nueva idea: ¿y si repiten el negocio ahí mismo, en la cárcel? Los vis a vis pueden convertirse en las suites que tenían en la Venta, y muchas

presas, policías y funcionarias están dispuestas a pagar por estar con hombres como Rubén. También están sus anteriores clientes quienes “cometen” delitos leves para pasar unas horas detenidas junto con alguno de sus Adonis preferidos. Eso sí, de seguir ese camino, y, en la cárcel, Paulina deberá aceptar el rechazo de su conservadora familia que recién la había perdonado, y, Thalía, deberá renunciar al amor de Rubén quien se rehúsa a seguir siendo tratado como un objeto por ellas. Nunca lo dejaron ser socio y ahora, tampoco.

Nuevamente, el negocio es un éxito rotundo sólo que lo hacen a espaldas de Guadalupe quien monta en cólera al enterarse. La cada vez mayor cantidad de señoras que cometen “delitos” va en aumento, hay alarmas, una infección vaginal y... las descubren. Ante sus nuevos crímenes van a ser enviadas a una prisión de alta seguridad. De entrar, corren el riesgo de no salir de la cárcel pese a que están a unos días de que termine su condena original. Sólo Guadalupe y la mujer del alcalde podría salvarlas, pero... ¿llegará a tiempo el perdón para estas dos jóvenes pecadoras? De librarla, Guadalupe, con quien Paulina finalmente ha hecho las paces -son la madre e hija que se merece la una a la otra- les guarda una tremenda sorpresa que no sólo incrementaría el negocio original, sino que sería algo todavía más espectacular en la vida de todas.



VISIÓN





VISIÓN

“Insatisfechas” es una oportunidad de explorar dos temas: la sexualidad, lo que significa, el valor que tiene, la manera en cómo se integra y se percibe en la vida de las mujeres de todas las edades, y, en concreto, en nuestras veinteañeras haciendo contraste con la vida de Guadalupe que a sus sesenta y pico ha hecho lo que ha querido con su vida. La aventura da pie a recorrer también la percepción y la vivencia de mujeres de todas las edades. La esposa del gobernador, por ejemplo, es una mujer a sus cincuenta años. Cada una tiene una forma de vivir, sentir y reaccionar ante la sexualidad, sobre todo cuando se siente y se vive “insatisfecha”.

Otro tema es la inteligencia emocional de la que tanto se habla, pero que no se explora. Queremos ver el desarrollo, el crecimiento de nuestras jóvenes emprendedoras, una más madura que la otra, pasar del impulso, del simple deseo y los instintos al ir madurando y creciendo emocionalmente. Paulina es una chica frustrada y resentida, ávida de acumular, de tener, de rebelarse, de planearlo todo, actuando muchas veces por capricho, por rencilla, por rebelión como una adolescente. Thalía, la supuesta rubia tonta, dentro de su ingenuidad y su simpleza, es en realidad práctica. No se complica, las cosas son lo que son, ella sólo quiere vivir, pero para “vivir, vivir” también necesita crecer. Darse cuenta de que su vida no depende ni de satisfacer a un hombre - igual de niño que ella emocionalmente (Luis Miguel) - ni de satisfacer sólo su deseo para sentirse querida, amada, protegida. Su camino es distinto al de Paulina. En su practicidad e ingenuidad está su encanto y la semilla para crecer. En cuanto a Guadalupe, a sus 60s, siendo lo que se llama una mujer empoderada, nunca se casó, nunca tuvo hijos, es una empresaria exitosa, pragmática, ambiciosa, que ve en Paulina la chica que pudo ser sin triunfar, como también ve en ella esa semilla, esa ansía de tragarse al mundo, su potencial. Guadalupe también descubre en sí misma algo que, si bien nunca le preocupó, ahora le da la oportunidad de explorar, con la sabiduría de la edad, el ser, si no madre, sí tutor, sobre todo con Paulina, porque Thalía... encuentra su propia vereda.

Estas tres mujeres van a crear una familia, disfuncional, pero en constante crecimiento.

Los hombres... Aquí el gigoló no existe, sino seres humanos que dan un servicio: amor, cariño, escuchan, aconsejan, son amigos, la mezcla perfecta entre el sicólogo y el amante, que, además, jamás discriminan. Rubén y Luis Miguel se van descubriendo y reconociendo como personas, no como objetos ni propiedad de alguien. A través de las relaciones que entablan con las mujeres, maduran, se revaloran. Aman. La edad no importa. El padre de Juan Gabriel revive al sentirse útil, visto. Adiós medicinas, adiós tanque de oxígeno.

En cuanto al tono, esto es un dramedy de humor negro, más comedia, para poder abordar estos temas de una manera sutil y muy sensual. Divertimos, emocionamos y abrimos polémica.

PROPUESTA DE CAST



THALÍA MINERVA



Paulina Goto



IMDb

PAULINA GONZÁLEZ



Oka Giner



IMDb

GUADALUPE CONTRERAS



Blanca Guerra

IMDb

GRACIAS

